

Castilla-La Mancha recibe miles de grullas procedentes del norte y centro de Europa

La invernada de las grullas, un señalado espectáculo en Cabañeros y las Tablas de Daimiel

Aníbal de la Beldad / Cabañeros

La llegada de miles de grullas comunes (*Grus grus*) a los parques nacionales de Cabañeros y Las Tablas de Daimiel, en la provincia de Ciudad Real, se convierte durante los meses de invierno en un señalado espectáculo ornitológico que concita el interés de curiosos y amantes de la naturaleza.

Castilla-La Mancha se convierte en un lugar especialmente relevante para disfrutar de estas aves migratorias que no sólo se pueden observar en los parques nacionales de Ciudad Real sino, también, en las abundantes dehesas y humedales que se extienden por la región.

El Valle de Alcudia en Ciudad Real, las lagunas de Alcázar de San Juan y Quero, en las provincias de Ciudad Real y Toledo y, el complejo lagunar de Pedro Muñoz-Manjavacas, en las provincias de Cuenca, Ciudad Real y Toledo, son otros de los espacios naturales donde es posible observar los grandes bandos de ejemplares de grullas que ya han comenzado a llegar para pasar el invierno.

La observación de las aves se ha convertido en los últimos años en una demanda turística emergente y Castilla-La Mancha en un lugar ideal para ello, debido a la gran variedad de aves que se encuentran presentes en este territorio de forma permanente, y durante las épocas de cría e invernada.

Un claro ejemplo de la importancia que Castilla-La Mancha tiene para las aves es el hecho de que durante estos meses se convierte en el lugar de estancia de las grullas, que procedentes de lejanos países europeos, eligen este territorio como área de invernada.

Desde hace unos días, los parques nacionales de Cabañeros y Las Tablas de Daimiel han comenzado a recibir a miles de ejemplares de este ave que, después de un largo viaje de más de 2.500 kilómetros, han llegado para pasar el invierno lejos de las bajas temperaturas que se registran en sus países de origen.



Manuel Carrasco, director del Parque Nacional de Cabañeros, ha explicado hoy a Efe que la grulla común llega procedentes de países como Suecia, Rusia, Polonia, Alemania, Finlandia y Noruega buscando temperaturas más cálidas y el alimento que les proporciona este territorio.

Las grullas que llegan a Castilla-La Mancha por la conocida ruta occidental, que les hace pasar por la isla alemana de Rügen, la zona del río Oder, los lagos franceses de Der y Chantecop y las landas de Gascogne en el suroeste de Francia, desde donde inician la travesía de los Pirineos para llegar a España.

La laguna de Gallocanta en Zaragoza, es el siguiente punto de parada de las grullas en su largo viaje migratoria, que concluye llegando a Castilla-La Mancha, Extremadura y la zona occidental de Andalucía.

Carrasco ha señalado que la grulla es un ave migratoria que en España la tenemos asociada a la llegada del invierno, sin embargo, en los países de Centroeuropa ocurre lo contrario, se asocia al inicio de la primavera y el fin del invierno, por lo que es conocida como el ave de la buena suerte.

El director de Cabañeros ha indicado que la observación de las grullas en el campo es más recomendable durante los pasos de vuelo, estos se producen al atardecer cuando se dirigen de los comederos a los dormideros, y a primera hora de la mañana, cuando se mueven de los lugares donde pasan la noche hasta las áreas donde encuentran su alimento.

En concreto, la grulla busca los encinares, los barbechos y los campos de maizales donde abundan las bellotas, los bulbos, las semillas, los brotes, los invertebrados, o los restos del maíz que ha sido cosechado.

Las grullas pasan la mayor parte del día en los comederos, donde llegan al amanecer, mientras que a la puesta del sol, cuando los últimos rayos de sol caen, acuden a los dormideros que se encuentran en las zonas húmedas.

La observación de grullas en el entorno del parque y en el propio parque nacional es relativamente sencilla, no obstante, es recomendable el uso de prismáticos para tener la seguridad de que van a observar ejemplares muy cercanos.

"Es probable que las vean relativamente cerca, pero, siempre unos prismáticos ayudaran a mejorar la visión de los grupos que se encuentran a más distancia", ha comentado Manuel Carrasco.

Ha explicado que las grullas son un ave fácil de observar e identificar por su plumaje gris ceniza y su gran envergadura, que llega a superar el metro de altura, o por su característico vuelo en forma de uve y los atropetados gritos que emite tanto cuando vuela, como cuando está posada, lo que facilita su localización.

Finalmente, ha recomendado que quien acuda a los parques nacionales lo haga con ropa de abrigo, con calzado cómodo y adecuado y, que aprovechen su estancia para visitar los distintos lugares o centros de información que tienen a su disposición y dónde pueden recibir información general de los parques e, incluso, información puntual sobre las grullas o cualquier otra especie animal.

CONSEJOS PARA OBSERVAR LAS AVES

Para poder observar las aves y disfrutar con ellas es aconsejable utilizar unos buenos prismáticos para lo que es recomendable considerar la relación de aumentos y luminosidad.

Alguno de los prismáticos más adecuados pueden ser los de 8x30 o 10x50 que ofrecen comodidad en el manejo y permiten la buena observación de las aves.

También es muy recomendable el acudir al campo con una buena guía de campo que permita poder consultar cualquier duda sobre las aves que podamos observar durante los recorridos que se realicen.

Una vez que uno se encuentre en el campo es prudente mantener el silencio y moverse con cuidado para evitar asustar a las aves, que normalmente, se muestran huidizas.

Las personas que decidan salir a curiosear las conductas de los pájaros deben tener en cuenta las mejores horas de luz y procurar vestir ropas de tonos oscuros que se confundan con el entorno para confundir sobre su presencia.

Es recomendable también llevar siempre consigo la cámara de fotografías, de tal forma que puedan quedar plasmados los buenos momentos que se pueden vivir cuando se está en contacto con la naturaleza.